

Microculturas juveniles

LAS TRIBUS URBANAS COMO FENÓMENO EMERGENTE

ANDRÉS SORIANO DÍAZ

Resumen

Una de las perspectivas de análisis más importantes en el tema de la juventud es el fenómeno de las llamadas tribus urbanas. En este artículo se analizan las diferentes microculturas juveniles, o llamadas también tribus urbanas, como un fenómeno emergente en el marco de las sociedades modernas en un momento de transformación económica, política y social que va imponiendo un claro determinismo social y económico en el que los jóvenes ocupan un lugar central. Factores como "la despersonalización de la vida urbana, la orientación de la educación como un sistema de producción de profesionales", inducen en "sectores o colectivos frustrados, comportamientos y actividades marginales" que derivan en microculturas.

Abstract

One of the most important aims of the analysis regarding youth is to study the phenomenon of the so-called urban tribes. The different juvenile microcultures, also known as urban tribes, are analyzed in this article as an emerging phenomenon within the framework of modern societies during a period of economic, political and social changes. These changes are imposing an evident social and economic determinism, where young people are the core element. Factors such as "depersonalization of the urban life, education direction as a system for the production of professionals," lead to marginal behaviors and activities in frustrated sectors and groups that result in microcultures.

(*) Investigador del Departamento de Pedagogía, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Granada, España.

INTRODUCCIÓN

Estamos viviendo un importante proceso de transformación a nivel económico, político y social que se refleja en la aparición de nuevas formas de relación entre Estado, economía y trabajo. La intensidad y rapidez con que se está reorganizando todo este sistema ha generado una importante crisis de carácter estructural, que está provocando que un amplio número de personas no pueda hacerle frente de forma adecuada.

Si a la falta de una redistribución más equitativa de los recursos sociales, culturales y económicos, unimos la pertenencia a grupos minoritarios, la diferencia de género, así como otras variables, las posibilidades de adaptación al cambio se reducen significativamente. Las llamadas características "adscritas" que van unidas al nacimiento, como son la raza, el color de piel, el género, la edad, las minusvalías... ganan en importancia en detrimento de las "adquiridas" como son el nivel de formación, el grado de instrucción, la experiencia laboral y otras.

Esta sociedad está imponiendo un claro determinismo social y económico para estos, cada vez más amplios, grupos de población. Una convivencia completamente pacífica es difícil de conseguir en este clima de desigualdad. Cuando dos terceras partes de la población vive a expensas de la marginación del tercio restante, y cuando se le exige a las nuevas generaciones que abandonen los valores que puedan frenar la competitividad que requiere el sistema de producción instaurado no deberíamos extrañarnos de la agresividad y violencia actuales.

Por otro lado, la familia sólo puede realizar una parte de la socialización de sus hijos por lo que aparece un hueco que hay que llenar por medio de otras instituciones. Este espacio se produce porque los principios de integración que se dan en núcleo familiar difieren, en muchas ocasiones, de los que existen en la sociedad. Cuando se pide o se exige al joven un comportamiento más acorde con las expectativas que van unidas a los roles sociales vigentes, éste tiene que ir separándose de la familia. Este paulatino distanciamiento trae consigo la pérdida de importantes gratificaciones, a la vez que un incremento en su nivel de inseguridad.

El tiempo, en que el joven ya no está del todo integrado en la familia pero todavía no forma parte como adulto de la sociedad, es cada vez mayor en las sociedades modernas. En este periodo se necesita de sistemas de relación que le permitan mantener su seguridad emocional y le den posibilidad de iniciar nuevas relaciones.

En una situación como esta, la función del grupo de iguales está ganando importancia y el poder de los amigos y de la pandilla es cada vez mayor en casi todos los ámbitos de la vida juvenil.

El grupo de amigos va sustituyendo a la familia y los padres se ven cada vez más lejanos. Así, el microsistema familiar es el que posibilita el sustento económico pero poco más, de tal manera que las relaciones más estrechas y los sistemas de valores se consolidan fundamentalmente en el entorno. Parece claro que los adolescentes y los jóvenes son especialmente sensibles

a su situación en el mundo. Por eso también dependen de la consideración de los demás y buscan, por infinidad de medios, construir su propio estatus relacional. De aquí su trabajo incansable sobre la apariencia, la ropa, los modos, y modas, y su habitual tendencia a significarse. En este contexto, las bandas y las tribus urbanas pueden proporcionarles claves y formas para determinar sus propias formas de expresión.

I. UBICACIÓN DEL FENÓMENO

Las sociedades se niegan a reflejar sus cambios vitales y a enfrentarse con los nuevos problemas, acumulándose el descontento y la irracionalidad en ciertas acciones. Nuestra sociedad en constante proceso de evolución no suele considerar que ciertas modificaciones desbordan la permanencia de factores estructurales. Así, el ritmo de éstos, cuando no son previstos, pueden generar, en sectores o colectivos frustrados, comportamientos y actitudes marginales¹.

Una de las explicaciones pudiera referirse a la no integración de una parte de las generaciones jóvenes en las estructuras políticas, económicas, culturales y religiosas existentes. Las instituciones y el poder establecido inducen a la agrupación desvinculada y superficial de algunos sectores de jóvenes, provocando un aparcamiento marginal.

Existen una serie de causas que tienden a generar movimientos de insatisfacción y protesta juvenil: la burocratización de la política y la economía, la despersonalización de la vida urbana, los sistemas de producción cada vez más estamentados y rígidos, la sociedad, cada vez más materializada y orientada hacia el lujo y el confort, la educación como sistema de producción de profesionales, la falsa moral de ciertas capas sociales ...

Así, existen grupos de jóvenes que no desean integrarse en la cultura y sociedad establecida por sus mayores y optan por formar asociaciones marginales para defender su propia contracultura. La situación de grupos de jóvenes de hoy que se sienten marginados o encallados por la marcha de la sociedad y por las perspectivas poco gratificantes que ésta les muestra, puede explicar el rápido incremento de este tipo de grupos.

Desde esta perspectiva, las tribus urbanas son una consecuencia directa del tipo de sociedad impuesta. Las grandes angustias de la sociedad se ven maximizadas en un sector juvenil con pocas posibilidades de promoción. En esta situación, es normal que el joven busque una evasión fuera de los márgenes establecidos, creados y acatados implícita y explícitamente por la sociedad y cada uno de los individuos.

¹ Vázquez, J. M., "El tiempo de las tribus urbanas", *Cuadernos de Realidades Sociales*, nº 45-46, 1995.



Socialmente, cabe señalar que estas agrupaciones se constituyen como grupos aislados y con trazos culturales específicos. El comportamiento desviado aparece por la confluencia de distintas causas en las que se entremezclan disposiciones naturales del sujeto y, presiones del medio macrosocial, cultural y familiar en la persona.

II. JÓVENES, SOCIEDAD Y TRIBUS URBANAS

Toda convivencia pacífica en un clima de creciente desigualdad se hace difícil. Cuando dos terceras partes de la población vive bien a expensas de la marginación del tercio restante, y cuando se le exige a las nuevas generaciones que abandonen los valores que puedan frenar la competitividad que requiere el sistema de producción instaurado no deberíamos extrañarnos o sorprendernos de las nuevas generaciones.

La juventud de las sociedades industriales ha de buscar cómo llenar sus horas de ocio, única forma de contrarrestar la frustración de un sistema de enseñanza poco adaptado a las necesidades reales de los adolescentes. La falta de perspectivas de futuro convierte a muchos jóvenes en seres frustrados. Personas a las que la falta de trabajo impide sumarse, en igualdad de condiciones, a la civilización del ocio y del consumo, todo lo cual les hace sentirse inútiles y desconcertados.

La sociedad actual está suavizándolo todo, niega la posibilidad del dolor y opta por unos modelos de existencia pasiva. Pero la juventud necesita de emociones fuertes y si no las tiene las busca. Todo adolescente se encuentra en un conflicto permanente y terrible, el cuerpo y la voz se les dispara y no se sienten preparados para una vida adulta que les asusta.

Si se analiza el fenómeno de las tribus urbanas, su origen y aparición de sus acciones, así como las motivaciones que, según los teóricos, motivan sus actos veremos que coinciden con un momento preciso de la vida política del país. Si contemplamos el fenómeno desde una óptica global, encuadrada dentro de la coyuntura de paro, incertidumbre y desasosiego por la que atraviesa el mundo moderno, probablemente lleguemos a la conclusión de que los movimientos juveniles están siendo utilizados, políticamente, para explicar lo que determinados grupos políticos no se atreven a asumir abiertamente: la cultura de la exclusión de todo lo procedente del "otro mundo".

"Tribus urbanas", fue el término acuñado en nuestro país, en la década de los años ochenta por los promotores de la "Movida Madrileña" para referirse a lo que se dio en llamar "gentes guapas"². Con el discurrir del tiempo el término cambió de

² Donald, M., "Tribus urbanas. Los hijos de la cultura postindustrial", *Cuadernos de Realidades Sociales*, 1995, n° 45-46, 1995.



sentido y pasó a designar a núcleos y hábitos de consumo. En la actualidad ha adquirido una connotación claramente negativa. Las tribus urbanas hoy día se asocian a grupos violentos, algunos de ideologías fascistas o neonazis. Son bandas juveniles de inadaptados e inconformistas.

Las tribus urbanas responden a esta tipología, ya que cada disfraz implica la aceptación de un código de conducta ideada por el líder del grupo. En éstos se adquiere una identidad, un lenguaje y unos enemigos o amigos.

La utilización de un tipo de peinado, de una forma de vestir, en fin de una estética se convierten en un gesto de desafío a una normalidad dominante que se rechaza. Es la expresión de una impotencia, la provocación de un adolescente frente a una colectividad que contempla su diferencia entre despectiva e irritada.

Las tribus urbanas están formadas por los hijos de una cultura enferma. Personas sin rumbo, desconcertadas y llenas de miedo a lo desconocido, que se reúnen en torno a un grupo musical, un club de fútbol o a una moda. Jóvenes convencidos de que los valores éticos y morales vigentes no sirven para desenvolverse en la sociedad postindustrial, pero que reconocen necesitar otros con los cuales orientar su vida.

Son jóvenes que detestan el orden establecido. Son fruto de la quiebra social. El producto resultante de la cultura del triunfo a cualquier precio. Son los hijos del fracaso de una esperanza. De ahí que, relacionar el consumo de droga y alcohol, así como las acciones violentas de estos grupos juveniles con fallos familiares no sea más que una forma de derivar la responsabilidad de las instituciones públicas hacia la familia. Explicar el comportamiento de estos grupos sobre la base de la vida fácil, el exceso de bienes materiales y ausencia de una autoridad familiar, resulta bastante simple. Prueba de ello es el camino seguido por algunos de estos grupos juveniles, que nacieron con el único propósito de divertirse y que han derivado en bandas de carácter político o violento.

Propietario: Josafath Aguilar
Fecha: 1998



III. QUÉ SON LAS TRIBUS URBANAS

De acuerdo con el Real Diccionario de la Lengua Española “tribu” significa: “Conjunto de familias nómadas, por lo común del mismo origen que obedecen a un jefe”. El concepto urbano se emplea para referirse a la ciudad, lo cual significa que tribus urbanas nos remite a los hábitos y comportamientos primitivos de los primeros pobladores de la ciudad. Es decir, al salvajismo de los que actúan sin freno, sin atenerse a normas y, donde, lo que prima es la ley del más fuerte.

Algunos autores³, destacan en su concepción de tribus urbanas la característica de pertenencia al grupo: la constitución de microgrupos o de las tribus que puntúan la espacialidad, se hace a partir del sentimiento de pertenencia, en función de una ética específica y en el marco de una red de comunicaciones. Para otros son una respuesta de individuos socialmente aislados en una sociedad masificada ante la necesidad de identificarse con un grupo de iguales. Es decir, estos jóvenes buscan la integración social en pequeños grupos de individuos con problemas y aspiraciones similares.

Las tribus urbanas⁴ se constituyen como un conjunto de reglas específicas a las que los jóvenes deciden confiar y entregarse con diferentes niveles de implicación. Funcionan casi como un grupo en el que los miembros pueden construir con relativa claridad una imagen, un esquema de actitudes y/o comportamientos gracias a los cuales pueden salir del anonimato con un sentido de la identidad reafirmado y reformado.

Desde hace unas décadas, en las grandes ciudades surgen grupos juveniles que, aunque no poseen formas muy estructuradas, proporcionan vivencias muy intensas a sus miembros.

Justamente, lo más llamativo de estos grupos es su tendencia a situarse al margen de la rutina social y de lo que puede considerarse oficial en una cultura. En este sentido, parecen oponerse, abierta y violentamente, al paradigma individualista que ha sido, de algún modo, el modelo dominante durante toda la modernidad.

Son grupos, por tanto, que hacen proclamación expresa del sentido colectivo y grupal por encima de lo individual. No se trata, en absoluto, de un fenómeno nuevo o exclusivo de esta segunda mitad del siglo xx. Sociólogos y etólogos concuerdan en afirmar que el individuo, por instinto o por tradición, tienden a organizarse en manadas, grupos, pandillas, bandas, etcétera.

Desde hace unas décadas, en las grandes ciudades surgen grupos juveniles que, aunque no poseen formas muy estructuradas, proporcionan vivencias muy intensas a sus miembros.

³ Maffesoli, M., *El tiempo de las tribus*, Barcelona, Icaria, 1990.

⁴ Oriol, P., Pérez, J.M., Tropea, F., *Tribus urbanas, El ansia de identidad juvenil: Entre el culto, a la imagen y a la autoafirmación a través de la violencia*, Paidós, Barcelona, 1996.

IV. CARACTERÍSTICAS DE LAS TRIBUS

Aunque el carácter de las tribus no es homogéneo, se dan una serie de rasgos o características generales y comunes a la mayor parte de ellas. Algunas de éstas⁵ son las siguientes:

- Tienen lugar juegos de representaciones que les están vedados a un individuo normal.
- Mediante la tribalización se reafirma la contradictoria operación de una identidad que quiere escapar de la uniformidad y no duda en vestir un uniforme. Se trata, por lo visto, de impertinentes símbolos de pertenencia, un juego entre máscaras y esencias.
- Todas las tribus urbanas inventariadas constituyen un factor potencial de desorden y agitación social, ya que su propio acto de nacimiento representa simbólicamente “desenterrar el hacha de guerra” contra la sociedad adulta de la que, de alguna forma, no se quiere formar parte.
- El look más extremado y menos convencional revela una actitud autoexpresiva más intensa de lo habitual, y en consecuencia también más activa, pudiendo manifestarse de forma agresiva y violenta.
- La relación de pertenencia del individuo al grupo es intensa, globalizadora y aporta un sentido existencial. Todas sus maniobras y actuaciones parecen estar dirigidas y justificadas en función de esa pertenencia. Asistimos entonces a un evidente proceso de desresponsabilización personal de las acciones.
- Cuando se intenta aclarar en qué canales y con qué modalidades se expresan esas actitudes vitalistas y agresivas, resulta evidente que música y espectáculo deportivo constituyen los canales y las fuentes de inspiración más frecuentes. Seguramente por su potencial de agregación masiva y de intensidad emocional.
- Pertenecer a una tribu urbana es una opción minoritaria, pero, sin embargo, es muy llamativa, sobre todo porque supera las normas y reglas uniformadoras del grupo social normativo.
- Las actitudes más violentas suelen venir acompañadas de una “marca de la casa”. En estas tribus la violencia no se disimula o esconde, al contrario, se manifiesta y se muestra con orgullo, también como forma de provocación.

V. PAUTAS DE COMPORTAMIENTO DE LAS TRIBUS URBANAS

Las tribus urbanas se dan en todas las clases y estratos sociales, no sólo se dan en los barrios marginales o en las familias con menos recursos. Así, los “moods”, los “pijos”, los hippies”... se han nutrido fundamentalmente con hijos de familias acomodadas. Las tribus fomentan y premian el mecanismo de pertenencia. Sea cual sea el

.....

⁵ P. Oriol, J.M. Pérez, y F. Tropea, op. cit.

ámbito en cuestión, es preciso participar más o menos en el espíritu colectivo. La integración o el rechazo dependen del grado de *feeling* experimentado por parte de los miembros del grupo y por el aspirante a miembro. Posteriormente, este sentimiento será confortado o informado por la aceptación o el rechazo de los distintos rituales iniciáticos. Independientemente de la duración de la tribu, estos rituales son necesarios. Se puede observar, por lo demás, que ocupan un lugar cada vez más importante en la vida cotidiana. Existen rituales más o menos imperceptibles que permiten sentirse a gusto, por ejemplo la asistencia habitual a determinados locales de ocio o el hecho de pasearse por una calle concreta y bien tipificada. Los rituales de pertenencia se dan también, por supuesto, en las oficinas y los talleres⁶.

Las tribus urbanas vienen condicionadas por los siguientes puntos⁷:

- Un conjunto primario basado en amigos.
- Vínculos afectivos en los que la lealtad es la virtud a valorar.
La zona de encuentro habitual.
- Un líder que se caracteriza por ser más cara dura y el que mejor se lo monta.
- Salvo excepciones, el nivel cultural es bastante uniforme entre todos los componentes

Para otros autores, en las tribus urbanas:

- Se tiende a potenciar las pulsiones gregarias y asociativas del sujeto, que, de este modo, se siente inserto en una unidad de orden superior.
- Se defienden presuntos intereses comunes y estrechan vínculos gregarios basados en valores específicos.
- Son un ámbito propicio para compartir experiencias y rituales, a menudo secretos, que generan y consolidan el sentido de pertenencia al grupo.

Por último, Vázquez⁸ pone de manifiesto las siguientes pautas relativas a las tribus urbanas:

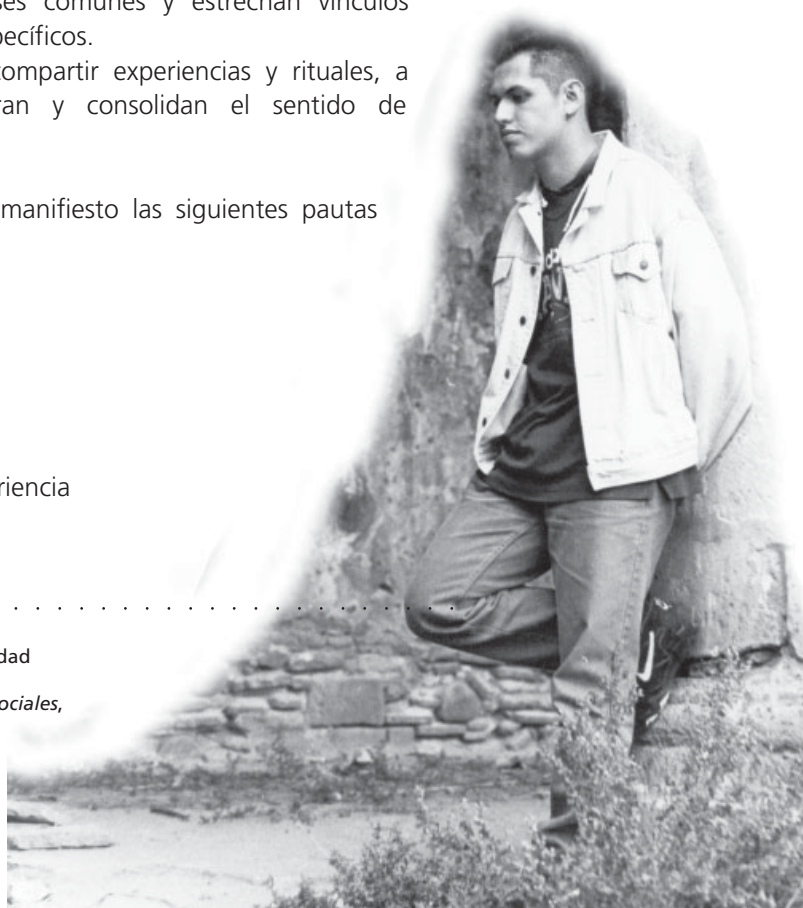
- Asociacionismo no formal
- Marginalidad
- Espontaneidad
- Baremo estructural propio
- Acuerdo de acción
- Núcleo de vida
- Vehículo de expresión y de experiencia
- Aceptación de los roles
- Borreguismo

⁶ J. M. Vázquez, *op. cit.*

⁷ Junquera, C. "Las tribus urbanas: Una realidad sociocultural que hace presente el mundo postindustrial", *Cuadernos de Realidades Sociales*, nº 45-46, 1995.

⁸ J. M. Vázquez, *op. cit.*

propietario: Josafath Aguilar
fecha: 1994



- Hermandad
- Voluntariedad
- Juventud y adolescencia
- Indumentaria parecida
- Forma de vida
- Seguimiento de un estilo musical o de un grupo concreto

Además de todas estas características comunes, cada tribu tiene sus diferencias con las otras: violencia, snobismo, pacifismo, ocupación...

En todo grupo juvenil es indispensable el consenso del grupo en aspectos básicos, de lo contrario no cabe pertenecer a su dinámica.

VI. CATÁLOGO DE TRIBUS URBANAS

Presentamos una relación, ordenada alfabéticamente, de tribus urbanas ubicadas en España, entendidas éstas como asociaciones informales tipificadas de jóvenes y adolescentes en el ámbito de las grandes ciudades ⁹.

El volumen de supuestas tribus registradas por el mencionado autor rebasa las doscientas, pero por cuestiones de espacio nos vamos a limitar a señalar las más conocidas y significativas.

1. Bakalaeros

- Origen: El bakalao (parecido a la máquina), es una música de discotecas, con un ritmo continuo y repetitivo y producida por los nuevos aparatos electrónicos, mezcla de múltiples estilos, que convoca a los jóvenes en un baile reiterativo y libre en medio del ruido ensordecedor. Las rutas del bakalao son los recorridos que los jóvenes realizan durante el fin de semana por las discotecas que "pinchan" esta música, bien dentro de una ciudad o en sus afueras.
- Ubicación: Se ha ido extendiendo por toda España. La más famosa ruta es la de Madrid-Valencia (N-III).
- Características: En estas rutas tienen presencia habitual las drogas sintéticas o de diseño, como el éxtasis, speed o píldora del amor. Actúan sobre el cerebro, ayudando a actuar sin complejos, modificando la percepción o permitiendo pasar el fin de semana sin dormir. Debido al uso de este tipo de estupefacientes, el consumo del alcohol no es elevado. El vehículo que se suele utilizar para los desplazamientos es generalmente el coche, lo que unido al consumo de alcohol y drogas produce un número de accidentes muy alto. La actitud del joven es la de desear que llegue pronto el viernes para entrar en la fiesta del fin de semana y buscar la felicidad inmediata y la evasión mediante emociones fuertes.

⁹ Extraído de M. A. Sicilia, "Catálogo de tribus urbanas". *Cuadernos de Realidades Sociales*, nº 45-46, 1995.

2. Cabezas rapadas

- Origen: Son los skin heads españoles de ultraderecha.
- Ideología: Como el resto de los skin heads ultraderechistas de otros países, son racistas, fascistas y xenófobos. En el caso español, simpatizan con la extrema derecha tradicional.
- Características: Consideran que hacen un servicio a la sociedad y a la nación española luchando contra los inmigrantes, los homosexuales, los drogadictos y las personas de otras razas.
- Indumentaria: Pelo muy corto o cabeza prácticamente rapada, cazadoras de nylon de aviador, camisetas con dibujos racistas o nazis, emblemática nazi, a veces pantalones militares, botas con refuerzos metálicos.

3. Heeavis

- Origen: Son los seguidores de la música heavy-metal y del llamado rock duro, nacidos en las ciudades inglesas en los años sesenta. La base de estos grupos es fundamentalmente la música, que se cataloga en varias ramas.
- Características: Comparten un comportamiento rebelde y contracorriente que se exterioriza en el pelo largo y la forma de vestir opuesta a las modas. En su mayoría son de ideología de izquierdas o anarquistas. Tienen fama de violentos.
- Indumentaria: Largas melenas, chupas de cuero negras, cazadoras vaqueras con diseños de portadas de discos a la espalda, camisetas negras o viejas de sus grupos musicales, muñequeas con clavos, zapatillas de deporte o botas paramilitares. Multitud de pins, chapas, cintas en el pelo, cadenas...
- Hábitos: Suelen basarse en el grupo de amigos del barrio, que intercambian discos y música. Algunos de ellos viven en casas desocupadas o centros sociales alternativos. Es generalizado el consumo de cannabis.



Propietario: Víctor Edgardo Galván Vargas
Fecha: 1999

4. Okupas

- Origen: Grupos de jóvenes que invaden casas o locales deshabitados, entrado por la fuerza y negándose a desalojarlas hasta que se les haya aplicado el proceso judicial.
- Características: Ideas anarquistas y guerra contra el derecho de la propiedad privada. Consideran que mientras no tengan acceso a una vivienda, están en su derecho de invadir casas vacías.

5 Punkies

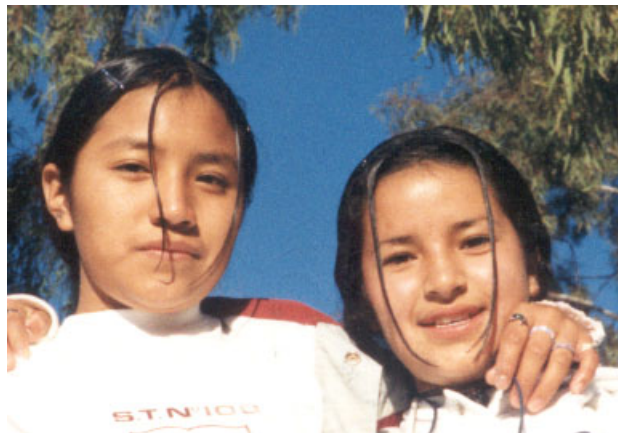
- Origen: En torno a los años 1977-78, se forma entre los jóvenes de la clase obrera londinense, con la mezcla de grupos de estudiantes, en un momento de profundo crisis social y cultural.
- Ideología: Rechazo radical a la forma de vida de la sociedad en que viven, incluyendo a las instituciones, el poder y el trabajo.
- Indumentaria: Se busca la fealdad, vestimentas descuidadas y todo lo que tenga marca de decadencia. Su aspecto es un instrumento de protesta, que se manifiesta especialmente en las crestas o pelos electrificados.

6. Rockers

- Origen: Son los aficionados a la música y la estética del rock de los años cincuenta y sesenta. Nacen en EE.UU, conservan la filosofía del nomadismo como una forma de vida, y la pasión por las grandes motos.
- Indumentaria: Visten prendas de cuero o vaqueras y botas. Los chicos llevan largas las patillas, tupé engominado, corbatines, botas picudas. Las chicas, coleta y faldas sueltas.

7. Satánicos

- Origen: Suelen ser grupos de jóvenes que tienen como base de sus ideas la renuncia de Dios y la aceptación de Satán como única verdad.
- Características: Las letras de las canciones incitan a la captación de adeptos y al satanismo activo.



- **Indumentaria:** Su apariencia se puede confundir con la del heavy, pero son grupos completamente distintos. Pelo muy largo, visten todo de negro, con camisetas de sus grupos musicales favoritos, pantalones paramilitares o elásticos de color negro, botas militares y símbolos propios.

8. Siniestros

- **Origen:** Tienen su origen en los After-punks. Pueden considerarse como el equivalente en España a los Góticos.
- **Ideología:** El nihilismo del punk en su forma más extrema.
- **Indumentaria:** Su estética se basa en el medieval y el Gótico, vistiendo de negro y morado, con influencias necrófilas y del mundo del cine del terror. Rostros pálidos, pelo cardado.

9. Skin Head

- **Origen:** Surgen en Inglaterra en los sesenta y setenta y se extienden por Europa, comenzando por Alemania.
- **Ideología:** En general, ideas de extrema derecha, fascistas o incluso nazis. Racistas y enemigos de todo lo que ellos consideran degenerado como los homosexuales o los drogadictos.
- **Características:** La violencia es fundamental, lo que les hace aparecer en la prensa con frecuencia por sus acciones de vandalismo urbano.
- **Indumentaria:** Visten cazadoras y botas militares, vaqueros remangados o pantalones militares y llevan símbolos nazis, así como las cabezas rapadas. Tienen relación con algunos seguidores de fútbol radicales.

10. Boixos Nois

- **Origen:** Los boixos nois (chicos locos) surgen en los años 1982-1983, como una identidad de animación al Club de fútbol Barcelona, apoyados por la gerencia del club, que les proporcionaba entradas gratis para el área denominada gol sur del estadio Nou Camp.
- **Ideología:** Según algunas fuentes, provienen de sectores independentistas de izquierda y redskins, y se han transformado en skinheads catalanistas de ideología neonazi.
- **Características:** Edad de 16 a 22 años. Dentro del grupo existe una vertiente más radical, de comportamiento más violento. Insultan a las fuerzas de seguridad y a la bandera española y arrojan objetos al campo. En las calles, siempre en grupo, mantienen una actitud provocadora y violenta, y causan daños materiales, de especial gravedad en el metro. Es generalizado el consumo de drogas como el hachís y de la cerveza.

VII. ¿ A QUÉ TRIBU PERTENECES?

¿A qué tribu urbana perteneces?. Mediante la realización de esta pregunta hemos obtenido una serie de respuestas las cuales nos mostrarán una imagen real de la experiencia que viven de forma cotidiana dos miembros de una tribu urbana¹⁰.

“La tribu urbana a la que pertenecemos, no la sabemos clasificar tan fácilmente, por esto, describiremos y analizaremos las vivencias en las cuales nos encontramos sumergidos dentro de la sociedad de la información. Presentaremos al colectivo de jóvenes que encontramos bajo la influencia de la música electrónica, ya que es el elemento cultural que nos estructura como tribu (...).

Creemos y somos conscientes de que lo que más buscamos dentro de este grupo, es la diferencia, en sí exaltamos el valor de la diferencia frente a lo “normal”, de esta manera aceptamos todo lo que se nos presenta como ruptura de lo fijo y lo definitivo, en la cultura occidental en la que nos vemos inmersos (...).

La música, los conciertos, las fiestas... toda la serie de acontecimientos sociales que derivan de ella, hacen coincidir a muchos tipos de jóvenes que como se nos puede denominar es como hij@s del siglo XXI. Donde todas las tribus urbanas acuden a divertirse a liberarse de toda la presión de la semana y esta liberación se presenta y se puede observar directamente a través de la estética que se utiliza que rompe con la “normalización” que encontramos en la sociedad. La provocación frente a la colectividad mediante los peinados, música, relaciones que se establecen se alejan y crean unas pautas de comportamiento que tienen un orden diferente a todo lo que se nos muestra como fijo o definitivo (...). Pudiendo elegir aceptar o rechazar todo lo que podemos leer en la sociedad del siglo XXI, en que se desafía a la normalidad dominante y como los acontecimientos sociales que acompañan a las tribus urbanas no tan sólo son parte de las grandes ciudades, esta forma de expresión que esta aceptando parte de la juventud se ve reflejada en muchos espacios.

Estas relaciones informales han creado en sí una actitud y rechazo por parte de la sociedad tradicional, así en estos tiempos, los acontecimientos informales se están practicando en unos determinados lugares como discotecas, macrofestivales y fiestas, lugares alejados de la “estabilidad” en que se encuentra la sociedad. A fin de cuentas nos han clasificado, nos han creado lugares específicos en los que las masas de juventud se encuentran mezcladas, fusionadas y no definidas.

Estrechamente ligada a la música surgen las fiestas o rave¹¹, ellas al igual que los macroconciertos o los festivales son un punto de reunión para jóvenes de todas tribus existentes con dos objetivos comunes que borran todas las diferencias que se pueden estudiar sociológicamente, la pasión por la música electrónica y el consumo de drogas.

Queremos insistir en la imposibilidad de separar la música electrónica de la droga, sobre todo el éxtasis. Esta música y el éxtasis combinado ofrece un efecto mayor que la suma de sus partes algo que los farmacólogos llaman “potenciación”. Este es el hecho de que estos

¹¹ El “Rave” es entendido como la fiesta por excelencia de la tribu donde se reúnen miembros de una o varias tribus alrededor de la música electrónica y las drogas.

¹⁰ Esta pregunta fue realizada a dos jóvenes –chico y chica- de 22 años, ambos estudiantes universitarios de último curso de licenciatura en la Universidad de Granada.

Estas relaciones informales han creado en sí una actitud y rechazo por parte de la sociedad tradicional, así en estos tiempos, los acontecimientos informales se están practicando en unos determinados lugares como discotecas, macrofestivales y fiestas, lugares alejados de la “estabilidad” en que se encuentra la sociedad

eventos musicales muevan a miles de jóvenes que vienen con rabia a evadirse de una cultura dominante que además de rechazar, les clasifica y les cataloga como de tal y cual tribu cuando en realidad todas las características con las que se diferencia están cada vez más difusas; la influencia y la interconexión en la actual sociedad global de la información está haciendo que cada vez se vea más como una tribu heterogénea en lo que no deja de haber una continua influencia entre todos los que la componen, es decir, toda la contra cultura juvenil. La forma de evadirse de la sociedad, aunque sólo sea durante una noche o un fin de semana de sumisión al sistema en unas horas de fervor, es una búsqueda para alcanzar la velocidad de escapar. La cultura juvenil actual utiliza las drogas y raves para huir de las calles de su ciudad ¿Quién podría echárselo en cara?. Se suele tachar al mundo del rave de seguir una música de resistencia y al mismo tiempo de aceptación masiva, de ser una vía de escape y un callejón sin salida, una jaula y un espacio abierto (...)

Drogas:

En un rave se puede adquirir y se consume todo tipo de drogas, no sólo los hippies consumen hachis , maribuana o LSD, el Speed o metaanfetamina pasa de ser característico de los punkies a ser la droga más asequible cuando no se dispone de dinero, las pastillas o éxtasis pasan de ser exclusivamente para consumo de bakalas a convertirse en el motor que mueve este tipo de eventos. No hablamos de la cocaína ya que su consumo debido a su elevado precio, es una cuestión de clase social y buen bolsillo, no de tribus urbanas.

La cuestión es que actualmente es en los rave se mueve la mayor cantidad y variedad de drogas y esto hace que todos los que la consumen -¿hay alguna persona que no lo haga?- acaben en estos lugares, ya sea regular o esporádicamente, y si no fuera así ¿por qué sabe todo el mundo perfectamente en que consisten los raves?.

Estética:

Este es el aspecto menos globalizador de todos, pero poco a poco tiende a difuminarse ya que, debido a las reuniones en sitios concretos de todo tipo de tribus, al final se produce interconexión inevitable que hace que cada persona, con una estética determinada se deje influenciar por otras diferentes, haciendo propios aspectos característicos de otras tribus (peinados, forma de llevar la ropa, forma de bailar....) es cuestión de buen gusto sin más

Formas de vida:

Es cierto que cada tribu tiene una forma diferente de comportarse y viven de forma característica, pero no podríamos aplicar ese argumento para decir también que todos y cada uno tenemos una forma individual y específica de vivir? Además aunque sea cierto que cada tribu tiene una forma de vida diferente, la forma de divertirse de todos está ligada a las sensaciones que aporta el consumo de drogas y ello hace que el comportamiento de los jóvenes cuando consumen drogas sea el mismo y cuando hablamos de raves esta homogeneización se dispare, ya que en las fiestas de música electro se pierda la noción del yo para formar

Este es el aspecto menos globalizador de todos, pero poco a poco tiende a difuminarse ya que, debido a las reuniones en sitios concretos de todo tipo de tribus, al final se produce interconexión inevitable que hace que cada persona

parte de un todo, una masa que baila al mismo ritmo. Cualquier diferencia queda escondida bajo las luces, las proyecciones, la música y los "performance".

Valores:

Es aquí al igual que en el consumo de drogas donde podemos englobar fácilmente a todas las tribus urbanas, su distinción, ya que todos coinciden en rechazar los valores dominantes que rige la vida de la sociedad actual. Podemos hablar de contracultura juvenil que engloba a jóvenes de todas las tribus urbanas.

Con todo esto hemos intentado atacar las clasificaciones existentes sobre tribus urbanas, exponiendo como cada vez las diferencias son menores, cada vez somos más individuos pero al mismo tiempo más homogéneos, formamos una gran masa en la que la interconexión de gustos musicales, estética, valores, formas de vida... es infinita. Ya no sirve decir que el pertenecer a un contexto u otro hace que entres en un grupo determinado, el cual te hace formar parte de la tribu urbana que existe en el barrio. Mediante la sociedad de la información puedes descubrir los hábitos, las músicas o la moda que está surgiendo en cualquier país del mundo con la que cada uno puede dejarse influenciar por cualquier parte.

Cada joven es un individuo único y como tal un mundo por lo que no vemos con buenos ojos que se nos quiera clasificar. Pero sí se debe denunciar a las grandes empresas multinacionales, medios de comunicación... que homogeneizan a la juventud con una tendencia anual, manipulándolos y convirtiendo cada año a los chicos en una determinada tribu. ¿Este año que en qué nos convertirá la moda de los grandes almacenes? ¿En hippies, grunges, ciber, o nos volveremos a la ropa de los años veinte o los ochenta?

VIII. GLOBALIZACIÓN DEL FENÓMENO

El panorama urbano español de este inicio de siglo y de milenio no difiere básicamente del que podamos encontrar en otros centros metropolitanos de nuestro planeta y muchos de los fenómenos identificados en nuestro territorio urbano forman parte de una problemática que es común en múltiples rincones de la Tierra.

Esto es, en parte, consecuencia de las condiciones de la vida urbana contemporánea: el predominio del consumo, de la moda, del espectáculo y de la comunicación, y todo ello en un ambiente cada vez más tecnologizado, informatizado y globalizado.


Naturalmente, cada una de las realidades urbanas concretas, según su propia composición sociodemográfica, su distribución física y su desarrollo histórico, sus elementos culturales, etc, generan y provocan una versiones específicas de los problemas. Pero el hecho más general es que existen similitudes muy claras, y condiciones estructurales

comunes con casi todas las grandes metrópolis, que permiten y favorecen el surgimiento de grupos juveniles, y entre ellos, en especial, aquellos con tendencia agresiva y violenta.

Una prueba evidente de los que acabamos de afirmar la tenemos en la misma denominación de muchas tribus urbanas operantes en todo el mundo: punks, rockers, skinheads, b-boys, etc., son nombres y apariencias que circulan, sin casi ninguna variación, en la mayor parte de las realidades urbanas de las que tenemos conocimiento. Lo que difiere son los tiempos de penetración difusión y regresión de cada una de esas tribus.

El hecho de que esas tendencias permanezcan latentes o, por el contrario, estallen con más o menos virulencia, depende ciertamente de una serie compleja de sinergias y convergencias entre factores específicos, donde no hay que descargar acontecimientos relacionados con la vida política y económica. Pero ciertamente también existen factores generales que tienen un fuerte potencial como desencadenadores de motivaciones y comportamientos urbanos juveniles de tipo tribal y/o violento: el problema de las relaciones y del conflicto entre clases sociales y el tan célebre tema de la desviación y de la marginalidad.

Por lo que se refiere al primer punto, hay un hecho constatable: los procesos de tribalización juvenil son profundamente interclasistas y resultan un tanto impermeables y extraños al marco teórico sociológico que tiende a proyectar todos los conflictos sociales en un sistema de clases que actúa como base de la sociedad.

Es obvio que la tribalización juvenil no existe al margen de la división social en grupos o clases, pero su especificidad y su dinámica básicas no se encuentran en esta división, sino, en el ámbito de comunicabilidad de esas clases y grupos. 

BIBLIOGRAFÍA

- ANZIEU, D., *El grupo y el inconsciente*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1986.
- COHEN, A., *Delinquent boys. The culture of the Gang*, Free Press, Glencol, 1995.
- DONALD, M., "Tribus urbanas. Los hijos de la cultura postindustrial", *Cuadernos de Realidades Sociales*, nº 45-46, 1995.
- FEIXA, C., *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*, Ariel, Barcelona, 1998.
- GONZÁLEZ, E., *Bandas juveniles*, Hernández, Barcelona, 1982.
- GRIMBERG, L., *Teoría de la identificación*, Tecnipublicaciones, Madrid, 1985.
- JUNQUERA, C., "Las tribus urbanas: Una realidad sociocultural que hace presente el mundo postindustrial", *Cuadernos de Realidades Sociales*, nº 45-46, p. 45, 1995.
- MAFFESOLI, M., *El tiempo de las tribus*, Barcelona, Icaria, 1990.
- ORIVE, P., *Riesgos en la adolescencia*, G. Del toro, Madrid, 1972.
- ORJOL, P., PÉREZ, J.M., TROPEA, F., *Tribus urbanas, El ansia de identidad juvenil: Entre el culto, a la imagen y a la autoafirmación a través de la violencia*, Paidós, Barcelona, 1996.
- SICILIA, M. A., "Catálogo de tribus urbanas". *Cuadernos de Realidades Sociales*, nº 45-46, p. 181. 1995.
- VÁZQUEZ, J. M., "El tiempo de las tribus urbanas". *Cuadernos de Realidades Sociales*, nº 45-46, 1995.